

### **¿Cómo citar el artículo?**

Pérez Osorio, J. R. (enero-junio, 2021). De la gestión del saber y su transmisión. *Revista Reflexiones y Saberes*, (14), 1-2

## **De la gestión del saber y su transmisión**

### **Jennifer Roxana Pérez Osorio**

Docente Investigadora

Fundación Universitaria Católica del Norte

[jrperez@ucn.edu.co](mailto:jrperez@ucn.edu.co)

Realizar un proceso de formación académico puede representar en términos prácticos mejores oportunidades de calidad de vida, de acceso a recursos y construcción de elementos que podrán entrar en un orden de satisfacer algunas necesidades económicas o de estatus; en este mismo sentido se presentan metas e ideales asociados con el desarrollo de una actividad, profesión o vocación específica con los conocimientos necesarios para que permitan autorizarse para este ejercicio. Hablamos entonces de la gestión de un saber.

¿Para qué se sirve investigar? Pregunta que naturalmente pueden transmitir nuestros estudiantes en el aula de clase, al considerar vincularse en procesos formativos de investigación que son necesarios en el marco de la academia para la formación profesional, a veces con recelo o temor al presuponer un proceso dispendioso, aparatoso y complicado de realizar. Dar respuesta a esta pregunta más que una extensión teórica y fundamentación de parte del docente o investigador nos lleva a considerar varios planteamientos que implican al saber científico.

Y que es una teoría.

Sampieri citando a Kerlinger (1975. p.9) propone que “Una teoría es un conjunto de constructos (conceptos), definiciones y preposiciones relacionadas entre sí, que presentan un punto de vista sistemático de fenómenos especificando relaciones entre variables, con el objetivo de explicar o predecir un fenómeno”. En este sentido una teoría alude a la construcción del saber científico que se nutre en sí por formas de nominar conceptos y nociones que nombran, explican o predicen fenómenos, realidades, interacciones y contextos bajo la guía de un método establecido.

Aquí emerge otra dimensión fundamental y no frecuentemente evidenciada como parte de la formación profesional que separa el saber profesional y científico del saber cotidiano; y es curiosidad por un saber.

En cuanto nos situamos en la formación profesional como un ejercicio que implica saberes y conocimientos orientados a la lógica de ejercicios prácticos que no parten de una mera especulación, nos confrontamos con la construcción de una praxis profesional; es decir, disponer del conocimiento en función del propio que hacer.

Desde esta orientación es sencillo encontrar en el saber científico y la investigación una semilla fundamental para la acción y la transformación de cada una de las realidades que habitamos. Sobre la transmisión del saber...

El desarrollo de procesos de expresión simbólica escrita surge como elemento resultante de la organización cultural del ser humano trascendiendo las posibilidades del lenguaje oral. De esta forma la comunicación escrita, permite plasmar, difundir y conservar pensamientos e ideas más allá de la comunicación oral. Cuando se precisa del uso de la comunicación escrita con relación a la praxis profesional, es fundamental tener una especial rigurosidad en el proceso de escritura y redacción dado que este es el medio por excelencia para la difusión y discusión del conocimiento científico.

Del campo de formación académica en sus dimensiones de formación como profesionales, de la curiosidad científica y de la aplicación de un método surgen profesionales críticos, reflexivos, creativos e innovadores. Llevamos por un deseo de saber que se materializa siguiendo un método y que es fecundo en cuanto se comparte; sea este ejercicio de escritura por nuestros estudiantes una semilla para el crecimiento de nuevas preguntas y nuevos elementos fundamentales como piezas del saber en su praxis profesional y columna vertebral de una comunidad académica.

### **Referencias**

Sampieri, R. (1980). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.